

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Nuestra Arquidiócesis es, en esencia, una familia y como en cualquier familia, es importante sentarse periódicamente alrededor de la mesa y preguntarnos ¿qué está funcionando y qué no lo está?, ¿Si realmente estamos siendo las personas que decimos ser – quienes Dios nos llama a ser? y ¿Cómo podemos mejorar? El momento de tener esas conversaciones, por supuesto, es cuando las cosas están tranquilas y todos estamos sanos, no en momentos de crisis o de euforia cuando los nervios se agudizan y el juicio puede estar nublado.

Cuando llegué hace diez años a la Arquidiócesis de Atlanta, una de las primeras cosas que hicimos fue tener esa conversación, que se tradujo en una revisión exhaustiva y un plan estratégico para nuestra familia Arquidiocesana. Ese plan se centró en la estructura de la Arquidiócesis, las instalaciones de nuestras parroquias, nuestras áreas de ministerio, nuestras prácticas empresariales y en general en las mejores formas de apoyar en todos los niveles nuestra misión para compartir la Buena Nueva de Jesucristo en estos sesenta y nueve condados y el mundo. Tal planificación estratégica fue una medida necesaria y pienso que la mayoría estaría de acuerdo en que fue muy fructífera. Creo que el plan elaborado en ese proceso nos ha servido bien en la implementación de una estructura de apoyo para nuestras parroquias, misiones, escuelas y otras instituciones.

Desde que se realizó la primera revisión, la Iglesia en el norte y centro de Georgia ha continuado expandiéndose. Se hizo cada vez más evidente que juntos teníamos que abordar y entender más claramente los verdaderos desafíos e igualmente, las increíbles oportunidades presentes en nuestras comunidades de fe. Dicha evaluación condujo a lo que generalmente se llama un Plan Pastoral.

La base de cualquier Plan Pastoral diocesano es la continua necesidad de compartir la Buena Nueva de Jesucristo, la cual es que Dios nos conoce íntimamente, nos ama profundamente y nos desafía a conocerlo íntimamente. Con la confianza del amor incondicional de Jesús, la esperanza prevalece. Un gozo profundo es posible incluso en medio de pruebas y tragedia. En Jesús se encuentra la felicidad y la paz que el mundo no puede dar. El amor de Jesús es para nosotros...

Conocer, Vivir y Compartir nuestra Fe Católica es el llamado de los bautizados. Dentro y fuera de la Iglesia, todos buscan un propósito y un significado en esta vida. Jesús, Dios hecho hombre, vino a revelar la profundidad del amor de Dios por la humanidad. ¡La Buena Nueva de Cristo es para ser vivida y compartida!

En marzo de 2014 invité a todos los católicos, practicantes y no practicantes, a unirse a mí en una jornada para discernir un nuevo Plan Pastoral para nuestra Arquidiócesis. Este punto de partida inició el trabajo de creación de un nuevo plan que pudiera satisfacer las necesidades pastorales actuales del pueblo de Dios. En las últimas semanas probablemente habrá visto o escuchado la pregunta, ¿"Estoy incluido?" o ¿"Estamos incluidos"? Sí, cada uno de ustedes está incluido en el Plan Pastoral porque la esperanza y el amor de Jesucristo son para cada uno de ustedes. Es mi esperanza bien fundada que este plan sea implementado en una forma tan inclusiva que todos los que llaman al norte y centro de Georgia su hogar se sentirán parte de nuestra familia y se verán reflejados en esta declaración visionaria.

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

El momento en el que comenzamos este proceso fue fortuito. Justo cuando iniciábamos nuestra propia jornada, la Iglesia Universal solicitaba por primera vez en la historia la participación directa de los feligreses en preparación para el anticipado Sínodo Sobre la Familia. Un nuevo y emocionante espíritu de colaboración surgió entre nuestros laicos, religiosos y clérigos.

En una sorprendente demostración de su deseo por participar activamente en la vida de nuestra familia Arquidiocesana, un número sin precedentes de ustedes respondió a nuestra encuesta por Internet. Entre la encuesta realizada por la Santa Sede en preparación para el Sínodo Extraordinario sobre la Familia y nuestra propia encuesta Arquidiocesana para este Plan Pastoral, recibimos sugerencias ¡de más de 20,000 hogares!

Su generosa respuesta fue alentadora, inspiradora e incluso un poco agobiante. Esta indicó un deseo entre las personas de la Arquidiócesis de ser escuchadas, así como un deseo de participar en la identificación y el asesoramiento de nuestras prioridades pastorales más urgentes. Dicha respuesta demostró una fe y una confianza en mí como su Pastor ¡que les aseguro es mutua! y ejemplificó el tipo de responsabilidad compartida que es necesaria para que nuestra familia se mantenga saludable y crezca apoyándose y comunicándose unos con otros en nuevas e innovadoras maneras y seguros de la presencia del Espíritu Santo.

Las encuestas fueron tabuladas y cuatro áreas de la vida católica que necesitan de nuestra atención fueron fuertemente identificadas:

- Conociendo Nuestra Fe
- Viviendo Nuestra Fe
- Difundiendo/Manteniendo Nuestra Fe
- La Evolución de Nuestras Parroquias

Después de que estas cuatro áreas fueron identificadas, le pedí a nuestras parroquias que sugirieran cursos de acción relativos a cada una de ellas. Nuevamente ustedes respondieron con entusiasmo, suministrando cerca de 400 ideas. El otoño pasado 12 sesiones separadas se llevaron a cabo a lo largo de la Arquidiócesis para dar prioridad a estas recomendaciones parroquiales. Estas sesiones se realizaron con representantes de las parroquias en cada uno de nuestros diez decanatos, nuestros diáconos permanentes, mujeres y hombres religiosos y nuestros sacerdotes, quienes dedicaron su Convocatoria bienal entera a este esfuerzo.

Estos 12 encuentros revelaron un gran entusiasmo y una constancia extraordinaria entre los miembros de nuestra familia – laicos, religiosos y clérigos – sobre lo que debe hacerse para convertirse en la Iglesia local que nuestro pueblo necesita y merece. Las ideas recogidas y sintetizadas en esas sesiones también revelaron que muchas de las posturas que han sido utilizadas en nuestras parroquias durante décadas ya no están funcionando bien. Enfoques creativos y frescos son necesarios para ofrecer un ministerio eficaz a nuestra comunidad católica y a todos los demás, al igual que una implementación más amplia de programas existentes que han demostrado ser exitosos.

Después de una cuidadosa consulta con los católicos en los 69 condados de nuestra Arquidiócesis y de orar profundamente, me complace compartir mi visión del Plan Pastoral que guiará nuestra Arquidiócesis durante los próximos cinco años. Este documento se centra en "lo que" debemos hacer. Hay muchos detalles que serán resueltos con respecto al "cómo" iremos hacia adelante a

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

---

medida que continuamos comunicando nuestras expectativas y nuestros compromisos mutuos como miembros de esta única y notable familia de fe.

El fruto duradero de este Plan Pastoral se revelará en la medida en que nosotros, como Iglesia, cumplamos la **Gran Asignación** que Jesús le dio a sus apóstoles y a nosotros: "Dios me ha dado todo el poder en el cielo y en la tierra. Vayan pues y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; y enséñenles a obedecer todos mis mandatos. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo [Mateo 28: 18-20]." Cabe señalar que la manera en que vayamos hacia adelante puede variar entre nuestras parroquias – y esto es bueno – ya que cada una de nuestras comunidades de fe, aunque estrechamente vinculadas a la Iglesia Universal, tiene su propia cultura y carácter único.

En las páginas que siguen, voy a compartir las recomendaciones que se recogieron las cuales ustedes priorizaron en los últimos meses. Nuestro objetivo es que este Plan Pastoral guiará a nuestra Iglesia en la misión que está tan clara y maravillosamente articulada en las palabras de Jesús.

## Conociendo Nuestra Fe

***"Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho y enséñaselas continuamente a tus hijos". [Deuteronomio 6:6-7]***

### **Lo que oímos - Reflexiones tomadas de la encuesta de nuestro pueblo...**

*"Creo que la Arquidiócesis de Atlanta es una comunidad rica y próspera, y hay una gran oportunidad para ayudar a las personas a crecer en la fe y entusiasmarse con el Señor. Creo que hay mucha gente buena aquí, pero a menudo carecen de los fundamentos básicos del Catolicismo y del Cristianismo. Creo que a la gente se le debe enseñar a: orar, desarrollar una relación personal con Dio y discernir y seguir Su voluntad. Las personas deben entusiasmarse por sí mismas con el Señor para así poder entusiasmarse a otros".*

*"Se necesita desesperadamente de toda la ayuda posible en la catequización de los laicos, especialmente aquellos que enseñan a la próxima generación".*

*"La fe puede ser compleja y parecer inflexible si no se enseña con un sentido de entendimiento para llegarle a las personas al nivel en que ellas están."*

*"Reconozcan que los feligreses sedientos de conocimiento tienen que aprender más y crecer en su espiritualidad".*

*"Me gustaría ver un mejor apoyo para la forma en la que realmente viven las familias... más programas familiares que estén fácilmente disponibles para todas las familias".*

### **Recomendaciones de la Sesión de Discernimiento**

Trabajaremos juntos para:

- Cambiar a un modelo de formación familiar que reconozca la diversidad de las unidades familiares de hoy y haga énfasis en el rol del jefe de la familia en la formación de la fe.
- Dar prioridad a la catequesis para adultos.
- Ofrecer más oportunidades para participar en la vida de la parroquia como una familia – días de servicio, actividades espirituales, eventos sociales.

### **Nuestra visión**

El Papa Francisco exclamó, "¡Cuan preciosa es la familia como el lugar privilegiado para la transformación de la fe!" [Día Mundial de la Juventud, 26 de julio de 2013, Fiesta de San Joaquín y Santa Ana]

La formación en la fe comienza en nuestros hogares. Nuestro desafío es apoyar a nuestras familias católicas a medida que perseveran en esta tarea vital de conocer nuestra fe. Para ello tenemos que dar una nueva mirada a nuestros programas catequéticos, cuya intención es edificar sobre el esfuerzo de los padres. **Hemos sido desafiados por nuestro clero y fieles a centrarnos en la catequesis familiar, la cual necesitará que repensemos integralmente cómo apoyamos a nuestras parroquias en la propagación de la fe.**

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

Todos los miembros de la familia necesitan oportunidades constantes para aprender más y profundizar en la comprensión de su fe católica, cualquiera que sea su edad o estado de vida. Nuestras escuelas de religión parroquiales y las escuelas católicas están haciendo un trabajo maravilloso con nuestra juventud, pero debemos reconocer que es en la familia donde esas lecciones deben comenzar y luego ser mantenidas, reforzadas y vividas.

La formación cristiana sólo tendrá éxito si se nutre en el hogar, y eso incluye un compromiso de las familias católicas para participar en actividades catequéticas, servicios y eventos sociales en la parroquia. A cambio, nuestras parroquias deben crear oportunidades que sean accesibles y relevantes para dicha participación. Deben estar diseñadas para trabajar en una comunidad que ofrezca regularmente una programación con muchas actividades.

Reconociendo la necesidad de una variedad de enfoques y modelos de formación, la Cancillería estará disponible para ayudar a las parroquias en la revisión de sus prácticas, y cuando así lo soliciten, ayudarles a diseñar un cambio de imagen de la actual Escuela de Religión Parroquial y los programas catequéticos para todas las edades. Nuestros esfuerzos deben centrarse en la familia como el lugar privilegiado donde la fe echa raíces y se nutre.

Debemos usar creativamente la tecnología disponible para todos nosotros. Vivimos en un momento donde la expectativa es recibir respuestas instantáneas, así que debemos asegurarnos de que nuestra Arquidiócesis proporcione recursos que pudieran ser compartidos en este entorno de alta velocidad. Con el apoyo de la Cancillería, las parroquias y misiones deben desarrollar e identificar opciones de aprendizaje que se puedan acceder ¡cualquier día, en cualquier lugar, a cualquier hora!

Todos hemos escuchado esta pregunta durante el Sacramento del Bautismo de los niños: "usted pidió que su niño fuera bautizado. Al hacerlo usted está aceptando la responsabilidad de su formación en la práctica de la fe. Será su deber criarlo para que mantenga los mandamientos de Dios como Cristo nos enseñó, amando a Dios y a nuestro prójimo. ¿Entiende claramente su responsabilidad?"

De hecho, esta responsabilidad es compartida por todos los miembros de nuestra familia católica. Todos debemos reconocer que cada uno de nosotros está en un lugar diferente en términos de nuestra formación religiosa. Nuestros programas catequéticos deben desarrollarse de tal manera que ayuden tanto a los que están dando sus primeros pasos en el proceso, como a los que han estado en esta jornada toda su vida. Jesús encontró a la gente en el nivel donde ellos estaban. Se encontró con sus quebrantos, pecados, falta de comprensión y resistencia a su enseñanza. Y aun así los amó. Les enseñó con palabras y acciones. No los amenazó ni los juzgó. Su modelo debe convertirse en el nuestro para que podamos acoger, amar y ayudar a toda nuestra gente en el rol de transmitir la fe que Jesús dio a cada uno de nosotros.

La parroquia debe ser el centro de apoyo de la familia a través de oportunidades de servicio especiales, liturgias, ejercicios espirituales y eventos sociales familiares. Esto puede lograrse en una variedad de formas, pero su principal objetivo debe ser apoyar ante todo a la familia.

## Viviendo Nuestra Fe

***"Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe está muerta si no va acompañada de hechos". [Santiago 2:26]***

### **Lo que oímos - Reflexiones tomadas de la encuesta de nuestro pueblo...**

*"Tengo que creer que el camino de nuestro Señor es el camino al cielo. Por lo tanto el énfasis de la Iglesia y sus feligreses debe ser ayudar a los pobres, enfermos, débiles de espíritu, discriminados e incapaces de ayudarse a sí mismos. Seguir el ejemplo del Papa Francisco".*

*"Predicar/enseñar más acerca de por qué creemos lo que creemos".*

*"Conectar el corazón y la cabeza. No tanto enfoque en las reglas sino en por qué ellas son inculcadas".*

*"Más oportunidades familiares para servir y adorar juntos. Por ejemplo, estaciones de la cruz familiar, una hora santa en familia (abierta incluso a los más jóvenes)".*

*"Más concentración en una relación personal con Jesús a través de estudios bíblicos y una interpretación práctica de las escrituras".*

*"Avivar el amor de Jesús dentro de una persona. Veo que la gente viene a misa los domingos como un deber en lugar de una bendición. Evangelizar comunidades donde las enseñanzas de Jesús sean vividas en vez de ser leídas".*

## **Recomendaciones de la Sesión de Discernimiento**

Trabajaremos juntos para:

- Promover la comprensión del "por qué" detrás de las enseñanzas de la Iglesia.
- Priorizar la caridad y el servicio como esencia para vivir la fe.
- Promover una vida de oración personal más profunda.
- Construir un fuerte sentido de unidad dentro de la parroquia y aumentar la conexión personal con la parroquia.

## **Nuestra visión**

Los primeros cristianos eran fácilmente identificables por la forma en que vivían sus vidas. **Necesitamos estudiar, aprender y utilizar los hechos de los Apóstoles como una guía de nuestra conducta como personas de fe.**

Las acciones hablan más que las palabras; nuestra fe nos debe impulsar a actuar ya que la fe sin obras está muerta. Pero esa fe debe ser alimentada. ¿Dónde sucede esto? Como hemos discutido, debe comenzar en el hogar, pero no debe permanecer allí. Cada uno de nosotros debe hacer el compromiso personal de exteriorizarla. Tenemos que profundizar nuestra propia vida de oración personal. La unidad con Cristo y su mensaje nos mantendrá en este viaje de fe –la unidad vivida momento a momento en la vida de cada discípulo.

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

---

Nuestras comunidades parroquiales deben ser ejemplos de fe, vivir el evangelio llegando con amor a todos los que están necesitados, todos los que viven marginados en nuestra sociedad, todos los que viven en el miedo y la soledad. La respuesta de la Iglesia Católica a este desafío de cómo vivimos nuestra fe se estructura y tiene significado a través de sus enseñanzas. Pero, ¿sabemos realmente cuáles son esas enseñanzas?

Creo que muchos de nosotros somos desafiados por una pregunta formulada recientemente por el Santo Padre, "¿a qué se parece tu fe?" Un objetivo principal de este Plan Pastoral será identificar y brindar oportunidades educativas en las comunidades de nuestras parroquias para explicar el "por qué" de las enseñanzas de la Iglesia Católica.

A menudo, cuando hablamos de justicia social, el tema se politiza tanto que podemos olvidarnos de que el núcleo de nuestras enseñanzas proviene directamente de las palabras de Jesús con respecto a cómo debemos vivir nuestras vidas y cómo seremos juzgados algún día. Podemos compartir la real conexión humana que se requiere de cada uno de nosotros cuando somos movidos por una fe Católica Cristiana más profunda y más rica. La búsqueda de la justicia social es el fruto de esa fe.

Las parroquias y misiones identificarán programas de alcance en todas sus comunidades y compartirán los éxitos de esos programas para que puedan expandirse a lo largo de nuestra Iglesia local. Adicionalmente, a través de estas acciones y programas necesitamos convertirnos en activistas visibles por la justicia social en nuestras parroquias y la comunidad en general abordando las causas sistemáticas de injusticia social. Necesitamos hacer que las palabras del himno despierten en nuestros corazones y en nuestra conducta: "Sabrán que somos cristianos por nuestro amor".

Nuestras parroquias y misiones deben convertirse en el eje de esta vida de fe. Deben crear oportunidades que apoyen lo que sucede en las vidas de individuos y familias que forman parte de sus comunidades religiosas. Debemos procurar que nuestras parroquias y misiones acojan a todo el pueblo de Dios para que podamos experimentar en igual medida ¡Su amor y bondad!

## Difundiendo/Manteniendo Nuestra Fe

***"Vayan pues y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" [Mateo 28: 19]***

### **Lo que oímos - Reflexiones tomados de la encuesta de nuestro pueblo...**

*"Atraer más personas hacia la fe formando una red más grande y más acogedora. La Iglesia Católica puede parecer intimidante para aquellos por fuera de la fe que buscan una Iglesia. Necesitamos ser más inclusivos. El Papa Francisco está haciendo esto y ha establecido la actitud para que nosotros atraigamos más gente a la Iglesia. Gente que nunca ha asistido o que ha estado alejada de ella durante mucho tiempo".*

*"Muchos adolescentes, después de recibir la Confirmación, no continúan siendo miembros activos de la Iglesia".*

*"Promover mejor la Iglesia Católica a través de la televisión, la radio y otros medios de comunicación. Otras iglesias cristianas son más efectivas en esta área".*

*"Escuchar a aquellos que están sufriendo y llegar a quienes han abandonado la Iglesia".*

### **Recomendaciones de la Sesión de Discernimiento**

Trabajaremos juntos para:

- Promover y proporcionar infraestructura a aquellas pequeñas comunidades de fe para mantener a las personas conectadas con la Iglesia.
- Usar nuevas tecnologías y redes sociales para mantener la Iglesia vigente y presente en la vida de los católicos.
- Fomentar programas familiares integrales para mantener a los feligreses centrados en la parroquia.
- Desarrollar programas de alcance más formales para grupos que se sienten desconectados de la Iglesia Católica.

### **Nuestra visión**

Parece contra intuitivo, incluso contradictorio, decir que para ir hacia adelante tenemos que mirar hacia atrás, pero es cierto. **Nuestra "nueva normalidad" en términos de conectividad, compromiso y alcance podría necesitar parecerse a una "muy vieja normalidad".**

La Iglesia primitiva se basaba principalmente en pequeñas comunidades que compartían su fe. Mucho de esto era cultural, y algunas veces era por motivos muy prácticos de seguridad. Los primeros cristianos estaban siendo perseguidos. Aunque en nuestra cultura ese no es el caso, debemos construir sobre la fuerte tradición de pequeños grupos de fe para ayudar a construir la vida de nuestras parroquias y apoyar a nuestras familias como "el lugar privilegiado para transmitir la fe"; recordando que estos pequeños grupos de fe necesitan apoyarse mutuamente, no competir o reemplazar la liturgia de la parroquia.



# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

No hay imagen más precisa de la Iglesia que cuando nos reunimos para la Eucaristía — especialmente la Eucaristía dominical. Aquí es donde somos la familia de Dios más perfectamente. Nuestra vida de adoración es la fuente de nuestra fuerza e identidad. Escuchando la palabra de Dios y compartiendo el Pan de Vida y el Cáliz de la Salvación con alegría es cuando somos más hijos de Dios. Una buena adoración atrae e invita tanto a quienes comparten la liturgia como a aquellos que observan a la Iglesia cuando ora y ansían ser invitados a la Mesa del Señor. La liturgia es la fuente y la cúspide de la identidad y la misión de la Iglesia. Cuando adoramos unidos correctamente, invitamos a otros a unirse a nosotros. Cuando nuestra liturgia es reverencial, acogedora, cálida e inspiradora, incitamos a aquellos que participan en esa adoración a convertirse incluso de una forma más perfecta en el reflejo de la invitación que Dios hizo a todo el mundo de acercarse a esa familia en la que Él es el Padre y Señor. Una buena adoración es la evangelización en acción.

Los programas y proyectos de servicio son una forma maravillosa de lograr que católicos de todas las edades se involucren más en sus parroquias y comunidades. La mayoría de estos proyectos se llevarán a cabo en nuestras comunidades locales y algunos de ellos quizás no serán patrocinados por nuestras parroquias y misiones. Aunque los viajes misioneros a menudo están vinculados a iniciativas de servicio de escuelas secundarias y universitarias y el trabajo de la sociedad de St. Vincent de Paul es típicamente el área de los adultos de la parroquia, ningún esfuerzo es mutuamente exclusivo. Debemos facilitar oportunidades que valgan la pena para que todos los católicos puedan responder significativamente a la pregunta: "¿Está mi fe llamándome a ser compasivo y a ayudar a otro?".

Todos somos inspirados por nuestra gente que comparte sus talentos asistiendo con servicios y eventos a aquellos con capacidades diferentes, e igualmente nos conmovemos con aquellos que participan. Hay muchas oportunidades de hacerlo —siendo interprete para sordos en la misa o voluntario en el campamento Arquidiocesano para personas con discapacidades, Toni's Camp, son sólo dos ejemplos. Los programas que existen deben promoverse más efectivamente y nuevos programas deben ser identificados. Igualmente, expandir nuestra parroquia y nuestro alcance Arquidiocesano hacia aquellos con necesidades especiales y sus familias debe ser un componente importante en este proceso.

A menudo se dice que las buenas noticias vuelan. La Buena Nueva de Jesucristo ha viajado tanto rápido como lejos en los últimos 2,000 años. Como Católicos Cristianos estamos llamados a compartir esta Buena Nueva a través de un mejor uso de las redes sociales y la tecnología. Debemos utilizar todos los medios a nuestro alcance para informar, educar y animar a nuestra gente en su amor por Jesucristo y su participación en la difusión de la Buena Nueva.

Hubo un tiempo en el que la parroquia era el centro de vida de nuestras comunidades y familias católicas, ¡y en muchos lugares todavía lo es! Debemos seguir fomentando la participación de todos los miembros de cada familia en la vida de la Iglesia y adoptando programas que apoyen, animen y construyan la relación entre las familias y la parroquia.

Nuestro Santo Padre nos ha recordado las palabras de Jesús que dicen que no estamos llamados a juzgar a nuestros vecinos sino a amarlos. Muchas personas son marginadas por su estilo de vida, enfermedad física, condiciones mentales y emocionales, estado financiero y otras dificultades. Jesús acogió y amó a todos los que encontró. No podemos hacer menos que eso.

## Evolución de Nuestras Parroquias

***"Somos partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y los distritos de Libia cerca de Cirene, así como viajeros de Roma... pero les oímos hablar en nuestras propias lenguas de los poderosos actos de Dios." [Hechos de los Apóstoles 2:9-11]***

### **Lo que oímos - Reflexiones tomados de la encuesta de nuestro pueblo...**

*"Las instalaciones de nuestra iglesia no son adecuadas para apoyar las actividades necesarias en una parroquia de nuestro tamaño. Aunque podemos sentar a un número suficiente de personas en la misa, nuestra sala de reunión más grande tan solo acomoda a 150 personas. Es difícil reunir a la comunidad con estas limitaciones. Nuestro personal es muy limitado, en su mayoría consiste de personas que trabajan medio tiempo. Es hora de hacer algunas inversiones en nuestro futuro".*

*"Mucha, mucha, MUCHA más ayuda es necesaria para facilitar la integración de culturas".*

*"Necesitamos un estímulo para compartir recursos entre las parroquias de la zona y ' vernos ' mutuamente".*

*"También creo que debemos ser más comprensivos con respecto a la salud mental y espiritual de nuestros sacerdotes".*

## **Recomendaciones de la Sesión de Discernimiento**

Trabajaremos juntos para:

- Dejar que los laicos/diáconos calificados hagan más trabajo administrativo para que los sacerdotes pueden concentrarse en los sacramentos/catequesis.
- Motivar a los decanatos a colaborar y compartir los recursos de los ministerios, el personal y el clero.
- Crear un ambiente acogedor y propicio para todas las culturas dentro de la parroquia.

## **Nuestra visión**

Actualmente, en nuestra familia Arquidiocesana, no hay espacio disponible para todos en la mesa. Tener espacio suficiente para el culto y la reunión – acceso a los Sacramentos para cada alma que desee participar – es una alta prioridad, una responsabilidad fundamental y (en un momento en donde muchas diócesis están cerrando sitios de culto) el ‘problema’ más feliz al que un Arzobispo desearía enfrentarse. Parroquias creadas anticipando congregaciones de cientos ahora en algunos casos llegan a miles. Los edificios de la iglesia son a veces demasiado pequeños antes de su inauguración. **Debemos reasignar los recursos de la Arquidiócesis de maneras creativas para financiar y apoyar la ampliación de las instalaciones en nuestras áreas de alto crecimiento.**

Para lograr esto, nuestra Arquidiócesis tendrá que proporcionar tanto recursos financieros como equipos de apoyo. Somos bendecidos con muchos sacerdotes buenos y santos, así como un número de hombres en formación para el sacerdocio, pero debemos reconocer que el crecimiento de los feligreses supera en gran número la cifra de sacerdotes sirviendo nuestras parroquias. Muchos de

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

nuestros sacerdotes están llegando a una edad donde están listos para una transición a un estatus superior con menos responsabilidades administrativas. ¿Quién llenará estos espacios?

Nuestra Arquidiócesis tiene que buscar nuevos modelos de liderazgo parroquial, esto podrían significar en algunos casos ampliar el papel de los administradores laicos y los diáconos calificados para asumir responsabilidades no sacramentales. Las parroquias y misiones necesitarán trabajar dentro de sus decanatos (agrupación de parroquias por área geográfica) para identificar oportunidades para compartir iniciativas de formación religiosa, servicios administrativos e incluso espacios de reunión. Nuestras oficinas de la Cancillería necesitarán ser realineadas para ofrecer apoyo a estas nuevas configuraciones.

Nuestra Arquidiócesis debe encontrar nuevas herramientas para ayudar a nuestras parroquias a adaptarse a operar en un entorno multicultural ya que nuestra familia eclesial refleja directamente los cambios demográficos de nuestros sesenta y nueve condados! En muchos de los condados más densamente poblados de nuestra Arquidiócesis, no hay ningún grupo étnico que equivalga a más del 50 por ciento de la población total.

Ya que el concepto de "parroquia" varía según la cultura y el país, la evolución de cada parroquia se verá afectada de una forma diferente dependiendo de su mezcla cultural particular. La experiencia del catolicismo varía para aquellos de culturas diferentes. A medida que nuestras parroquias continúan adaptándose a esta realidad, se hace imperativo que compartan entre ellas sus enfoques incluyentes y flexibles para satisfacer las necesidades pastorales de todos los feligreses. La Cancillería también trabajará con nuestras parroquias para ayudarlas a identificar las etapas comunes en esta evolución, así como las mejores prácticas que permitan a las diversas culturas participar plenamente en la vida parroquial de nuestra Iglesia local.

## Implementación y Conclusión

Como dije al principio, la intención de este Plan Pastoral no es intentar detallar cada matiz de su implementación. Tenemos que hacerlo juntos, y tomará tiempo. A todas las personas que participaron en las sesiones de discernimiento se les recordó en varias ocasiones que pensarán no sólo en su propia parroquia cuando priorizarán las recomendaciones, sino que considerarán toda nuestra familia Arquidiocesana.

Como su Arzobispo me comprometo a trabajar con nuestros sacerdotes, líderes laicos, consejeros y mi personal en la Cancillería para apoyar estas iniciativas. Cuento con que nuestros sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos de esta Iglesia local hagan lo mismo. En las próximas semanas, pretendo reunirme con cada uno de nuestros diez decanatos para revisar el plan y discutir cómo podemos trabajar juntos para traerlo a la vida.

Insto a nuestras parroquias y misiones a proponer y llevar a cabo programas pilotos para comenzar a abordar el "cómo" con respecto a la aplicación de cada una de las recomendaciones descritas en este documento. Se resaltarán tanto los conceptos exitosos que ya existen como aquellos que se crearán. Oro para que podamos compartir el éxito de los esfuerzos de las parroquias individuales y la comunidad a través de los decanatos para expandirlos a lo largo de nuestra Arquidiócesis y más allá.

Nuestros decanatos deberán dedicar regularmente una parte de sus reuniones a revisar y compartir estas ideas y planes, el "cómo" que nos permitirá avanzar. Ellos deberán nutrir el espíritu de colaboración y responsabilidad para que toda nuestra gente pueda beneficiarse de sus esfuerzos. Nuestros decanos serán alentados a reportar los progresos en estos esfuerzos al Consejo Presbiteral y al Consejo Pastoral Arquidiocesano.

La implementación de este plan se producirá en el transcurso de los próximos cinco años. Aunque la mayoría del trabajo se hará en las parroquias y decanatos, nuestros ministerios y oficinas Arquidiocesanas serán realineados para apoyar y reforzar los esfuerzos creativos llevados a cabo en las parroquias. Para ello vamos a comenzar una revisión comprensiva de nuestras agencias para desarrollar equipos que se centrarán en estas cuatro áreas de atención.

Nos comunicaremos con regularidad a través de *The Georgia Bulletin*, de nuestra página de Internet y a través de otros medios de comunicación sobre los avances en respuesta a estos importantes temas de enfoque. Me comprometo a actualizarlos anualmente sobre nuestro progreso.

Mis hermanos y hermanas en Cristo, juntos podemos hacer una diferencia enorme en la vida y el legado de esta Iglesia local, pero se requerirá de todos. Los invito a cada uno de ustedes a orar conmigo por el éxito de este importante esfuerzo. Hemos sido inmensamente bendecidos en esta Arquidiócesis. Debemos usar todos los dones y talentos con los que hemos sido bendecidos para construir el Reino de Dios aquí en la tierra. Cada uno de nosotros está llamado a hacer su parte para Conocer nuestra Fe, Vivir nuestra Fe, Compartir nuestra Fe y participar en la Evolución de nuestras Parroquias a medida que continuemos creciendo.

# Plan Pastoral para la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta

A medida que avanzamos con la implementación de nuestro Plan Pastoral pido a nuestros párrocos y administradores que:

- Compartan nuestra visión pastoral con todos los miembros de su parroquia o misión.
- Formen un equipo parroquial para priorizar las recomendaciones de cada área según su comunidad religiosa específica.
- Creen equipos de implementación para revisar las prácticas actuales, desarrollen nuevos enfoques necesarios y compartan los resultados de sus esfuerzos con otras parroquias.

Pido a nuestros líderes en la Cancillería que:

- Se aseguren de que las prioridades de esta visión pastoral se conviertan en las prioridades de su personal.
- Identifiquen los cambios estructurales y los recursos que se necesitarán para apoyar a nuestras parroquias y misiones a medida que ellas implementan estas recomendaciones.

o Una página de Internet dedicada al Plan Pastoral será establecida.

o De aquí al 01 de julio de 2015 se habrá completado lo siguiente:

- Implementación de un número central y un correo electrónico para recibir preguntas acerca del Plan Pastoral de las parroquias y misiones.
- Creación de una Oficina Multicultural para ayudar a las parroquias a abordar los desafíos de dar la bienvenida y satisfacer las necesidades de todas las culturas dentro de la parroquia.
- Realineación de los Ministerios de Abogacía.

o De aquí al 01 de octubre de 2015, la Cancillería desarrollará una estrategia de red digital para guiar los esfuerzos que le permitirán a las parroquias y misiones compartir información rápida y fácilmente.

Les pido que se unan a mí orando diariamente por el éxito de nuestro proceso de Planeación Pastoral. ¡Que el Señor colme de bendiciones a cada miembro de nuestra familia de fe en nuestra Arquidiócesis de Atlanta!

Sinceramente en Cristo,

+Wilton D. Gregory  
Archbishop of Atlanta